

# Niñxs cineastas: Entre la producción y la recepción en torno a lo escolar. Un estudio psicoeducativo.

Nakache, Débora, Ferreyra, Marcela, Perez Blanco, Marcela, Bertacchini, Román y Torres, Adriana.

Cita:

Nakache, Débora, Ferreyra, Marcela, Perez Blanco, Marcela, Bertacchini, Román y Torres, Adriana (2024). *Niñxs cineastas: Entre la producción y la recepción en torno a lo escolar. Un estudio psicoeducativo*. 6tas Jornadas de Estudios sobre la Infancia, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/6jornadasinfancia/6>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ez2b/6r0>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **Niñxs cineastas: Entre la producción y la recepción en torno a lo escolar. Un estudio psicoeducativo.**

Autores: Débora Nakache, Marcela Ferreyra, Marcela Pérez, Román Bertacchini y Adriana Torres (Facultad de Psicología. UBA)

Eje: Consumos culturales, mercados y redes

### **1. Introducción**

La presente ponencia se orienta a compartir algunos avances del proyecto UBACyT “Lo escolar en las miradas de niñxs que crean cortometrajes”<sup>1</sup> cuyo propósito central es indagar dicha mirada sobre lo escolar atravesada por la experiencia de hacer cine en la escuela.

Partimos de la constatación del crecimiento exponencial en la producción y circulación de imágenes conformando los hábitos y rutinas de niñxs y adolescentes. Las pantallas y redes sociales median la mayor parte de sus prácticas cotidianas y han transformado radicalmente sus (y nuestras) formas de habitar y pensar el mundo. Innumerable cantidad de autores refieren a este tema y muchos son los que abordan la cuestión de las infancias y adolescencias contemporáneas permeadas por la cultura audiovisual (Carli, 2008; Corea y Lewkowicz, 2004; entre otros).

Sin embargo, la posibilidad de que lxs niñxs puedan realizar producciones audiovisuales en espacios educativos es novedosa y aún existen escasas referencias para analizar. Partimos, por tanto, del estudio de Tesis Doctoral realizado en torno a lxs “niñxs-cineastas” (Nakache, 2021) y reconsideramos problemas que venimos abordando en estudios anteriores, acerca de las relaciones entre escuelas, pantallas e infancias (Nakache 2000, 2001-05 y Proyectos UBACyT 2008-10; 2010-12; 2013-16 y 2017-20). En ellos establecimos la importancia de los soportes mediáticos en la constitución de las infancias contemporáneas y la relevancia de retomar estas experiencias en el ámbito escolar. Como hemos expuesto (Nakache, 2021), la presencia de variados equipos tecnológicos que permiten filmar (tabletas, notebooks,

---

<sup>1</sup> Proyecto UBACyT (2020/24) “Lo escolar en las miradas de niñxs que crean cortometrajes”. Directora: Débora Nakache. Integrantes: M. Ferreyra, M. Pérez, R. Bertacchini y A. Torres. Instituto de investigaciones en Psicología. Universidad de Buenos Aires.

celulares, etc.) generó en los últimos años un aumento creciente de dicha actividad en las escuelas. Si consideramos los datos de cortometrajes creados por niños y adolescentes presentados en el Festival “Hacelo Corto”<sup>2</sup> de la Ciudad de Buenos Aires, podremos advertir el enorme caudal de material audiovisual realizado durante la infancia que se encuentra disponible para ser analizado.

Nuestra investigación trata de describir la mirada infantil acerca de lo escolar, en el marco de la experiencia de hacer cine en la escuela, a través del análisis de cortometrajes producidos por niños y adolescentes del AMBA. El problema se orienta a explorar: ¿Qué expresan los cortometrajes producidos por niños y jóvenes cuando miran la escuela a través del cine? ¿Qué aspectos novedosos respecto del dispositivo escolar aparecen en estas producciones? ¿Las ideas infantiles que allí se recrean están permeadas por la experiencia cinematográfica en el ámbito escolar? El estudio se propuso construir conocimientos que permitan demarcar conceptualmente el concepto de “mirada infantil”, constructo que se sigue reconstruyendo en el propio proceso investigativo.

Nuestro estudio se inscribe en problemáticas específicas de la Psicología Educativa<sup>3</sup> y se focaliza en una temática poco indagada en el campo psicológico en general. Si bien en psicología hay una larga tradición de análisis de expresiones simbólicas tales como el juego o los dibujos durante la infancia, el cine que los niños producen, no parecería estar aún suficientemente legitimado a la hora de reflexionar sobre sus puntos de vista acerca del mundo. Es decir, si niños de todas las edades realizan cortometrajes de diversos géneros como parte de su actividad espontánea, debería pensarse que dibujar, jugar y realizar materiales audiovisuales constituyen múltiples maneras de habitar y significar el mundo contemporáneo.

---

<sup>2</sup> El Festival Hacelo Corto surge en el año 2002 como iniciativa del Programa “Medios en la Escuela” del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires, a fin de jerarquizar y dar mayor visibilidad a las producciones audiovisuales realizadas en contextos escolares de todos los niveles educativos. Reúne cortometrajes realizados por niños y jóvenes en escuelas de CABA y Gran Buenos Aires, donde participaron más de 2000 cortos realizados integralmente por niños desde el Nivel Inicial al Nivel Medio. Véase más detalles en <https://www.buenosaires.gob.ar/educacion/estudiantes/hacelocorto>

<sup>3</sup> Desde nuestra perspectiva, la Psicología Educativa es un campo en construcción que implica interrelaciones entre las teorías psicológicas y los fenómenos educativos. La complejidad de estas relaciones sugiere recurrir a las teorías con posibilidad de lecturas múltiples, tomando en cuenta que éstas conciben lo educativo como un sistema resultante de procesos histórico-sociales. Se origina hacia fines del siglo XIX ligada al surgimiento de la escuela, en tanto dispositivo del Estado moderno. En la actualidad, su campo disciplinar se demarca en las articulaciones, continuidades y discontinuidades, entre aprendizajes entramados en diferentes sistemas de actividad con un énfasis puesto en la consideración de la vida cotidiana, la historia de los aprendizajes y en la interdisciplinariedad en sus intervenciones.

De este modo, comenzamos señalando la importancia del cine realizado por niños y adolescentes como artefacto indispensable para acceder a las voces infantiles, muchas veces vacantes en el debate acerca de cuestiones que los involucran. Retomando la idea de lo visible como invento (Berger, 2004), el advenimiento de niños y adolescentes cineastas, posibilita el encuentro de sus miradas, cuestión clave en el abandono de una posición adultocéntrica en el campo disciplinar, así como en el abordaje de temáticas cotidianas donde reponer, también, la perspectiva infantil y juvenil. De este modo, el cine pierde toda connotación instrumental, para ser un artefacto mediacional de imágenes por inventar.

Antes de presentar algunos de los resultados de nuestro estudio y ponerlos en diálogo con conceptualizaciones acerca de lo escolar, resulta pertinente exponer aspectos metodológicos del mismo. Se trata de una investigación de carácter exploratorio-descriptivo cuyo diseño se inscribe en un estudio cualitativo de casos y su unidad de análisis son cortometrajes producidos por niños y adolescentes de escuelas de AMBA. Se busca triangular fuentes primarias (grupos de niños y adolescentes espectadores de los cortometrajes que constituyen el corpus) y secundarias (las producciones audiovisuales infantiles analizadas) para fortalecer la información producida. En su inicio, se realizó el relevamiento y categorización de los cortometrajes producidos por alumnos que abordan lo escolar en sus realizaciones. Para esto nos servimos del archivo fílmico del Festival Hacerlo Corto del que se seleccionaron 18 cortos con foco en distintos aspectos de lo escolar, que fueron clasificados en dos categorías: “cortos sobre la escuela” (se centran en aspectos propios del dispositivo escolar: su particular sistema de actividad, sus lógicas, su gramática) y “cortos en la escuela” (se presentan como vehículos de transmisión de algunas problemáticas que atraviesan el escenario escolar actual). Finalmente, el corpus quedó conformado por 11 cortos configurados dentro de la primera categoría (“cortos sobre la escuela”)<sup>4</sup>. Para el análisis, además del trabajo realizado por los

---

<sup>4</sup> En una aproximación descriptiva a dicho material seleccionado encontramos variedad de niveles, tipos de gestión y géneros cinematográficos. Respecto del nivel educativo: 1 corto fue producido por niños del Nivel Inicial, 7 cortos del Nivel Primario (6 de segundo ciclo y 1 con alumnos de ambos ciclos) y 3 del Nivel Secundario. Respecto del tipo de gestión educativa: 10 se realizaron en el marco de escuelas públicas (9 de CABA y 1 de Provincia de Buenos Aires) y 1 corto en el marco de un taller privado en la Provincia de Buenos Aires. En cuanto a los géneros cinematográficos, contiene 5 cortos de ficción, 2 de animación, 1 videoclip, y 3 que muestran una hibridación de diversos géneros.

integrantes del equipo, se recurrió a informantes claves<sup>5</sup> que apreciaron la totalidad del corpus y seleccionaron un corto para analizar por escrito. Este material configuró una primera mirada de las realizaciones infantiles que pusimos en diálogo con la que lxs propixs niñxs desplegaron en los tres grupos focales organizados.

En estas reuniones fueron convocadxs como espectadores niñxs del mismo nivel escolar que el de lxs productores y se realizó el visionado de uno de los cortos seleccionados (distribuido previamente) y un posterior debate acerca de lo visto. Iniciar la reunión a partir del visionado del material se fundamenta en los estudios de audiencias que introducen la idea de contextos de recepción de lo mediático (Grimson y Varela, 1999) priorizando las mediaciones que las diversas comunidades culturales introducen en los medios interpretando activamente aquello que reciben. En el presente caso, son lxs niñxs espectadores quienes configuran una comunidad interpretativa singular que puede expresar su propio punto de vista diferenciado de la mirada adulta de lxs investigadores.

Las intervenciones en el intercambio grupal estuvieron guiadas por el método clínico crítico para explorar las ideas infantiles (Piaget, 1984) en una dialéctica entre hipótesis de trabajo y lo que adviene en la conversación. En cuanto a la apreciación de los cortos, seguimos algunas de las orientaciones para el abordaje de material cinematográfico en escuelas proponiendo ver/rever/transver los filmes (Fresquet, 2020). Así, propusimos ver el corto en el inicio y, luego de la puesta en común, “rever” algunos fragmentos, sugiriendo una mirada focalizada o atenta a ciertos aspectos. Finalmente, “transver” ese material, que implica la selección de algunos fragmentos imaginando posibles modificaciones, como un ejercicio creativo que posibilita desnaturalizar las imágenes.

---

<sup>5</sup> Participaron lxs siguientes informantes claves: María Silvia Serra (Dra en Ciencias Sociales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales), Natalia Taccetta (Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires y Doctora en Filosofía por la Universidad de París), Pablo Chernov (productor de cine), lxs estudiantes de seminario de maestría dictado por Serra (Seminario de posgrado “Políticas y pedagogías de la imagen” de la Maestría en Educación, Imagen y Lenguajes Contemporáneos, UNR) y lxs estudiantes de la asignatura Psicología II del Profesorado en Cinematografía de la Universidad del Cine (FUC).

Entendemos que la metodología descrita, orientada a construir una polifonía de miradas acerca de cada corto, es consistente con nuestra perspectiva del problema de estudio.

## **2. La mirada infantil**

La presente ponencia compartirá algunos resultados de lo indagado en tres grupos focales, uno con niños de escolaridad inicial y otros dos de primaria, interpelando de modo reflexivo el concepto de “mirada infantil”. Nos interesa el abordaje del constructo mirada infantil como objeto complejo a desplegar. Varias interrogantes orientan nuestras reflexiones: ¿A qué llamamos “mirada infantil”? Empecemos por admitir que toda película ofrece una mirada, una manera de presentar y relatar el mundo. Comunicar ideas, inventar regímenes de visibilidad a través de imágenes y sonidos, constituye una forma de expresarse, una cierta manera de hablar. El cine puede propiciar, entonces, el encuentro con los puntos de vista únicos, que niños y adolescentes, despliegan a través de sus producciones audiovisuales.

Las imágenes en el cine aportan, como lo señala César Migliorin, dos presencias inseparables:

Por un lado la imagen está intrínsecamente ligada al mundo, sufre el mundo y está afectada por lo real (...) Pero en el mismo gesto, en aquella misma imagen que sufre lo real, hay una construcción de ese mismo real, hecha por el que opera la cámara, que decide el cuadro, que elige el movimiento, que compone una mise en scène, y más que eso, por todos los actores no humanos que también fabrican la imagen (la cámara Sony, el lente Zeiss, el corrector de color, etc.). Toda imagen, por tanto, es el mundo afectándola y, a la vez, una cierta opción del mundo. (Migliorin, 2015, p. 35)

Postular el encuentro con la “mirada infantil” no implica suponer cierta preexistencia de esa mirada. Dicha mirada se constituye en el acto de producir un film. Es decir, la película no es reflejo de una mirada previa, propia de los niños, sino que se produce en el mismo acto de elaboración de este cortometraje y en ese sentido ofrece una novedad. A su vez, esta mirada no está cerrada y terminada con la edición del cortometraje, sino que se despliega en su apreciación por otros y, por ello, admite también diferentes interpretaciones. ¿Qué tensiones aparecen entre las miradas de los especialistas de una producción infantil y la de los propios niños? La idea misma de “mirada infantil”

supone un contrapunto en torno a la distinción con la mirada adulta. Sin embargo, tenemos que reconocer tensiones en esta distinción ya que, en nuestro estudio nos encontramos con afirmaciones de lxs niñxs que coinciden con las representaciones sociales dominantes que invisibilizan el sistema de actividad donde se sitúan los aprendizajes y reducen la unidad de análisis a lxs individuxs. Se podría considerar que el discurso de estxs niñxs refleja el triunfo de la apropiación del proyecto escolar moderno impuesto sobre ellxs (Perrenoud, 1993). Una de las ideas que encontramos expresada con insistencia (sobre todo en uno de los grupos focales) es la “naturalización de la escuela”. La escuela aparece, en la mirada de lxs niñxs, como ese proyecto impuesto por lxs adultxs (Varela et als, 1991) que parece incuestionable. Ámbito natural de la infancia y deseable para su educación. Mientras que nuestro equipo y lxs especialistas consultadxs, postulan una escuela como oportunidad de soñar, lxs niñxs indagadxs la postulan como un lugar de socialización y donde lo meritocrático está naturalizado. Las marcas epocales de su constitución subjetiva pueden escucharse notoriamente en el modo que aprecian los cortometrajes realizados por otrxs niñxs. Nos preguntamos, entonces, cómo pensar la singularidad de estas miradas infantiles que “nos miran” en el cine que producen lxs pibes. Para ello nuestra metodología buscó cómo dar cuenta de la complejidad de esta “mirada infantil”, así los grupos focales nos permitieron advertir las tensiones entre nuestra mirada, que visibiliza lo escolar como un sistema de actividad singular y la mirada de lxs niñxs participantes de estos grupos, donde la escuela funciona como un paisaje natural. Encontrarnos con los puntos de vista que lxs propixs niñxs expresan acerca del mundo, tanto en la pantalla de cine como en sus apreciaciones, repone un lugar para la escuela como promotora de sentidos deviniendo un instrumento para fortalecer las trayectorias infantiles. Se trata de promover, entonces, regímenes de visibilidad donde las producciones audiovisuales de lxs chicxs puedan integrarse como instrumentos de análisis y amplificación de sus propias voces.

### **3. Sobre la identificación**

Tal como venimos desarrollando, consideramos que las pantallas constituyen un espacio en el que lxs niñxs de hoy, tanto en su posición de autores, como de espectadores, encuentran un ámbito en el cual proyectarse y al mismo tiempo reconocerse y configurarse. Nos preguntamos cuáles son los mecanismos puestos en juego en dicho fenómeno. En el análisis llevado a cabo con el grupo focal de Nivel Inicial sobre el corto “Escuela de Monstruos”<sup>6</sup>, corto observado en clave de comicidad, pudimos advertir que en el momento en que los monstruos aparecen en escena, el primer comentario que surge es el de unx niñx que dice: “Ese soy yo” y con esa afirmación desata una suerte de disputa por quién es quién:

*Le: yo soy ese.*

*Lu: Yo ese.*

*S: ¡Ese, ese!*

*C: yo, el de la moto (...).*

Registramos cómo lxs niñxs espectadores resultan implicadxs subjetivamente en las imágenes que se van sucediendo, ríen, comentan, están atentxs. De algún modo son “absorbidxs” por dichas imágenes (Aumont, Bergala, Marie y Vernet, 2011) se sienten convocadxs. Así como sucede con los cuentos infantiles, las imágenes parecen albergar una potencia que les devuelve algo que les concierne en los tiempos constitutivos de la infancia.

Consideramos que en el corazón de la vivencia de la implicación subjetiva de lxs niñxs con las imágenes proyectadas encontramos el mecanismo de la *identificación* (Aumont et al, 2011). Lxs niñxs espectadores se ubican momentáneamente en las escenas visualizadas, se dejan “tomar por los monstruos”. Quieren “ser” alguno de ellos.

Hablar de *identificación*, nos lleva a revisar este concepto esencial para el psicoanálisis, considerado como un mecanismo primordial en el proceso de constitución subjetiva al que definiré como “la más temprana exteriorización de

---

<sup>6</sup> Escuela de Monstruos: Corto realizado en el año 2012 por niñxs de sala de cinco años de un jardín de infantes de gestión estatal en el marco del Festival “Hacelo Corto”. Se trata de un cortometraje que dura 5:19 minutos, mayormente producido con la técnica de animación denominada “Pixelation” donde, además, los pequeños monstruos están realizados en masa o plastilina. En él se muestra a alumnxs de una sala de 5 años quienes, junto a su maestra, son frecuentemente asustadxs por ruidos, intermitencia de luces y movimientos de objetos de modo inexplicable y sin razón aparente. Estos hechos extraños estarían provocados desde un “cuarto oscuro” dentro de la escuela. Cuando un grupo de ellxs decide averiguar qué sucede, encuentra en este “cuarto oscuro” una sala diminuta en la que pequeños monstruos juegan a las cartas, hacen malabares, andan en monopatín, cantan, etc. bajo un cartel que dice “Escuela de Monstruos”. Desde ese momento, lxs niñxs dejan de temer y comienzan a visitar con regularidad a los monstruos. (Se puede visualizar en <https://www.youtube.com/watch?v=iR0XQNgicg8>).

ligazón afectiva con otro” (Freud,1984, p. 99). Lxs niñxs espectadores quieren ser ese otro con el que se identifican, borrando las distancias entre ellxs y los monstruos. La *identificación* queda asociada a una especie de asimilación, de incorporación del modelo. La pantalla se torna espejo en el que el Yo encuentra un modo posible de configuración.

Asimismo, cuando nos internamos en el análisis de la cuestión de la identificación en el cine encontramos en las llamadas *identificaciones secundarias* (Aumont et al. 2011) una nueva hipótesis: lo que se ubica en el centro de la cuestión no es la identificación a distintos personajes, sino a cómo los mismos interactúan al interior de una situación determinada. Se trata, entonces, de una cuestión de lugares: “aquel ocupa el mismo lugar que yo”. El sujeto encuentra su localización en la red de relaciones intersubjetivas presentes en el despliegue de una trama.

El corto plantea que lo que distingue a la “Escuela de Monstruos”, es que allí se podrían realizar actividades consideradas lúdicas y artísticas. Lo extraordinario, en esa institución ficcionada, parece ser la posibilidad de hacer aquello que está interdicto en las escuelas reales. Consideramos que, en este punto, probablemente radique la razón por la que lxs niñxs espectadores, se identifican con la situación que el corto recrea. Nuestra hipótesis se sustenta en la idea de que esas imágenes tienen el valor de capturarlx en tanto vienen a interpelar un orden escolar establecido e impuesto que, tanto lxs niñxs espectadores como lxs mismxs realizadores, anticipan en su condición de alumnxs que están por ingresar a la escuela primaria. Es porque pueden verse reflejadxs, en la situación de lxs niñxs escolarizadxs del corto, que desean estar en el lugar de los monstruos que irrumpen en la escena cotidiana haciendo travesuras, situadas en las antípodas de “la tarea”.

*Entrevistadora: ¿eran los monstruos los culpables de los ruidos?*

*¡L:(levanta la mano) sí, pero no querían asustar! (...) hacen cosas traviesas, pero no quieren molestar a los niños y hacen travesuras igual. Travesuras no malvadas.*

El corto finaliza y una niña exclama:

*¡Quiero verlo de vuelta!*

*Lu: Quiero ver esto. Quiero verlo mil veces. Ochenta mil veces.*

*C: Yo la quiero ver un millón*

Lxs niñxs encuentran en esas imágenes una potencia que, según el decir de Bergalá, radica en la certeza instantánea de que (...) “esa película, que me estaba esperando, sabe algo de mi relación enigmática con el mundo que yo mismo ignoro y que ella contiene como un secreto por descifrar.” (Bergala, 2007, p. 62).

Los cortometrajes realizados por niñxs constituyen, entonces, producciones que llevan las marcas del modo en que sus autores transitan las experiencias contemporáneas y que entrañan “secretos”, retazos de miradas que componen una obra que se escapa a todo intento de interpretarla y que se multiplican en el encuentro con las de aquellxs, que puestos en posición de espectadores se identifican con lo dado a ver.

#### **4. Sobre lo escolar**

En la multiplicidad de miradas sobre los cortometrajes, nos interesarán especialmente aquellas interpretaciones acerca de lo escolar. Por ello tomaremos algunas reflexiones en torno a un corto realizado por niñxs de escolaridad primaria, llamado “Sueños a diario”<sup>7</sup>.

Como ya hemos señalado (Nakache et al., 2022 b) desplegamos nuestra interpretación del corto enriquecida por las lecturas de lxs especialistas convocadxs. En este proceso, surgió un contrapunto entre la mirada impugnatoria de la escuela y otra que la valora como un espacio que permite soñar (como ya mencionamos). El corto se deja leer en clave de una experiencia escolar poco significativa para ese niño, en la que el aburrimiento resulta ser el estado de ánimo que prevalece, como se plantea en “Pedagogía del aburrido” (Lewkowicz, 2004): la escuela actual no oprime, sino que aburre. En contraposición con esta primera mirada, situamos otra donde la escuela se erige

---

<sup>7</sup> “Sueños a diario” (2019) <https://www.youtube.com/watch?v=enp0U1QpkQ0>

Corto de animación cuya duración es de 2':39" realizado por niñxs de 5to a 7mo grado de primaria (entre 10 y 12 años aproximadamente de edad) en el Taller del Coco. Sinopsis aportada por María Silvia Serra (fecha de reunión 2/8/2021): Un niño sueña en la escuela. “A veces, desearía estar en otra parte”. Sus sueños y sus deseos se confunden. Se duerme en la escuela, y sueña que es un científico que está en un laboratorio. Pero el experimento que prueba genera unos monstruos que persiguen y amenazan al científico, por lo que prefiere los gritos de la maestra por quedarse dormido. En el recreo, otros niños saltan a la soga, lo que al niño le parece complicado. Sueña que es alguien especial: un unicornio. En el sueño, el unicornio es cazado y llevado a un zoológico mitológico, por lo que enfrenta un “triste destino”. En la clase de gimnasia, que no le gusta, no puede alcanzar la pelota que se pasan sus compañeros. Sueña que es más alto, pero en el sueño es tan alto que todxs huyen cuando lo ven. Cuando el niño sale de la escuela, se pregunta si su abuela también sueña a diario. El relato termina con una pregunta, en off: ¿Y ustedes? ¿Qué piensan?

en un lugar seguro que proporciona la posibilidad de encarar desafíos y volver aun después de los fracasos. Una de las operaciones que la escuela realiza es la de suspender el sentido habitual de las cosas, poner entre paréntesis lo cotidiano. “La escuela ofreció tiempo libre (...) un tiempo escindido de la lógica utilitaria, desligado de sus usos y motivos regulares” (Masshelein y Simons, 2014, p.12), oferta un tiempo para el ensayo, la ficción y el juego. Un lugar donde el trabajo “no es real” sino un ejercicio sin consecuencias. En tal sentido, lo escolar construye bordes simbólicos al amparo del encuentro con lo real (Zelmanovich, 2003).

Nos preguntamos: ¿Y si este movimiento de la escuela de enviar al territorio de las fantasías no se tratara de una dimensión a impugnar, sino a reconocer como una oportunidad propiciatoria? ¿Es la escuela el punto de partida de un más allá hacia el cual lxs niñxs se proyecta?

Los grupos focales nos entregan, desde el ángulo de la mirada infantil de lxs niñxs como espectadores, testimonio de la experiencia con algunos intersticios de ese tiempo escolar “liberado” de la eficacia, de un espacio de espera que habilita el desarrollo de la imaginación.

*Entrevistadora: En el corto el chico se duerme - como dicen ustedes - y sueña. ¿Ustedes qué hacen cuando se aburren?*

*S: Me pongo a dibujar, si termino la tarea. Pero la mayoría de las veces no tengo la voluntad de ponerme a dibujar y me tiro, tipo arriba de mi carpeta y me pongo a pensar un poco (...) No me duermo, tengo los ojos abiertos, termino la tarea y me pongo a pensar un poco.*

*A: Me pongo a pensar cosas que hice mal y verlas como si las hubiera hecho bien. (...) me pongo a recordar cosas que hice mal (...) imaginar qué hubiera pasado... (Grupo focal 2)*

La escuela porque aburre, permite un espacio para pensar, para revisar lo realizado. A su vez, en el diálogo entre el discurso de lxs niñxs y las conceptualizaciones del campo psicoeducativo, surgen diversas claves que nos permiten “rever” algunos rasgos del ámbito escolar.

Uno de los más ponderados en el decir de lxs niñxs es la escuela “para hacer amigxs”. Desde sus orígenes, la escuela ha sido considerada, además de un espacio de apropiación de contenidos curriculares, un escenario propicio para la socialización y el desarrollo psicoafectivo de la infancia moderna. En el corto que nos ocupa, este aspecto también resulta un campo de tensión. En ambos grupos focales una de las primeras cuestiones que aparecen, es que la escuela es un

lugar para hacer amigxs. Destacan la importancia que el encuentro con pares tiene en el transcurso de la vida escolar y ubican a la escuela como el espacio natural y privilegiado de socialización.

*Entrevistadora: ¿Cómo se dieron cuenta que es una escuela?*

*M: Porque están los amigos. Están jugando. (...)*

*Ma: Me di cuenta porque siempre te habla de lo social, y yo pensaba cuál era un lugar social para un nene, y es la escuela. (Grupo focal 1)*

*Entrevistadora: ¿Qué te pone feliz de tu escuela?*

*S: Eh, obviamente, los amigos, eso es como la gran cosa de la escuela, para mí, los amigos y eso me pone feliz. (Grupo focal 2)*

Establecer lazos con quienes comparten la jornada escolar les resulta un punto crucial e incluso lo plantean como uno de los grandes objetivos de su paso por la institución, además de motivo de disfrute.

Pero, la posibilidad de “hacer amigos” es presentada como una capacidad individual que es necesario desarrollar. A quienes se ven en dificultades para hacerlo, tal como le sucede al niño del corto, se les adjudica un problema.

*M: Pero no a todos los nenes les resulta tan fácil (hacer amigos)*

*Entrevistadora: ¿Por qué será?*

*M: Porque no todos tienen las mismas capacidades, capaz que la imagen de uno no es tan buena o a los otros no les gusta. (Grupo focal 1)*

En esta lectura meritocrática de la socialización, lxs niñxs nos hablan de su imagen frente a lxs demás que puede resultar más o menos atractiva para lxs otrxs. En sus representaciones, para ser reconocidxs tienen que hacer un esfuerzo. En esta mirada individualizante que realizan acerca de la posibilidad de hacer amigxs, queda invisibilizada la trama relacional sobre la que se anclan los vínculos escolares.

Otro de los rasgos señalados es la devaluación de la escuela como agencia promotora de conocimiento significativo. En la voz de lxs niñxs espectadores, se expresa la competencia con otras agencias que asumen funciones educativas, en tanto transmiten contenidos presentados de un modo que se percibe como más atractivo. Este carácter divertido, se sitúa como antagonista del aburrimiento ya mencionado.

*S: Otra cosa es que (...) la educación funcionaba antes, pero ahora que están las computadoras (...) la mitad de las cosas las aprendemos en Youtube o en alguna página.*

*Se: es mucho más fácil aprender en Youtube. Yo aprendo inglés de ahí.*

*E: ¿Qué lo hace más fácil que la escuela?*

*B:(...) es más fácil, más divertido. Te entretiene. De hecho, Se aprendió inglés no por las clases, sino mirando videos en inglés.*

Un manto de sospecha recae sobre el conocimiento transmitido en el ámbito escolar que es considerado desactualizado, erróneo o inútil.

*Se: (Hablando sobre lo que una compañera aprendió en Youtube acerca de los planetas) Ella te decía todo, ... si no hubiese sido por Bi yo lo hubiese aprendido mal. Porque en mi escuela había unas fotos que creo que eran del microscopio de Galileo Galilei (...), la mitad tenía el color equivocado, y todos mis compañeros lo aprendieron así (mirando a Bi), menos mal que lo aprendiste así con los videos.*

*Entrevistadora: ¿Lo que aprendieron en la escuela estaba equivocado?*

*Se: Creo que sí, tenía colores diferentes. (Risitas generales) (Grupo focal 2)*

Si bien aparecen estas ideas que subestiman los saberes enseñados en la escuela, también se expresa con insistencia, sobre todo en uno de los grupos focales, que la escuela es considerada como el escenario natural de la infancia y que, por ello, cualquier dificultad que se presente, recae en las capacidades o incapacidades que los individuos portan.

Desde este marco de referencia, lxs niñxs interpretaron que el protagonista se aburre en la escuela porque es un chico con problemas que no se adapta a los espacios y prácticas escolares. Así, unx de lxs niñxs argumenta acerca de la necesidad de comprometerse con el estudio y con cada materia escolar.

*Entrevistadora: ¿Qué hacés si no te interesa y no podés irte de una clase? A este chico me parece que algo de eso le pasa, en el corto.*

*Ma: La tenés que hacer igual. Te la tenés que bancar.*

Perrenoud (1993) señala que, en la escuela se aprende a esperar, a aburrirse, a tener paciencia. Como ya señalamos, es parte del “oficio de alumno” que nos hace partícipes de la cultura escolar. El protagonista de esta historia desempeña su “oficio”, pero su conciencia parece no adecuarse tan fácilmente a las prácticas escolares en las que participa. Podríamos considerar que el discurso de estxs niñxs refleja el triunfo de la apropiación del proyecto escolar moderno impuesto sobre ellxs (Varela y Alvarez Uría, 1991). A medida que avanzan en sus impresiones sobre el corto, el efecto de imposición se hace presente en su discurso.

*M: Yo más que el estudio, más que aprender, (la escuela) te enseña a tener mucha paciencia porque no quiero estudiar, estudio cinco minutos y no quiero más, quiero hacer otra cosa. Qué aburrido. Entonces más paciencia empiezo a tener porque hay que hacer eso, completar todo y se hace muy aburrido. (Grupo focal 1)*

Retorna la idea respecto de que, en la escuela, se aprende la paciencia (marca del disciplinamiento moderno) y a su vez, la importancia del esfuerzo individual.

El decir de lxs niñxs parece permeado por un discurso social que reconoce las marcas de lo epocal como son el esfuerzo y el mérito personal para el logro de metas. Lxs niñxs asumen así, la mirada del emprendedurismo personal en el trabajo, con lxs amigxs, en lo social.

*F: Creo que la palabra no sería bancarse, porque siempre que quieras... la vida, no importa lo que hagas no importa lo que sea, siempre vas a tener obstáculos en el medio.*

*J: Para mí, yo lo tengo que hacer porque si quiero tener la buena materia tengo que bancarme todo el día. Es como una recompensa, te bancás todo el día y te dan algo bueno. (Grupo focal 1)*

Otra de las marcas epocales que se evidencian en lxs niñxs es el cansancio.

*J: Llegás a tu casa cansado y lo único que podés hacer es tirarte y dormir. Pero obvio que no podés hacer eso (...) te tenés que bañar, tenés una tarea, tenés que estudiar (...) estás debilitado. (Grupo focal 1).*

Lxs niñxs hablan de la experiencia cotidiana escolar como podría hablar un adulto después de una agotadora jornada laboral. La experiencia subjetiva actual parece estar configurada según un paradigma empresarial, competitivo y gerencial de la propia existencia (Alemán, 2016). El imperativo de “rendimiento” con el esfuerzo personal que el mismo supone, se convierte en vector del desarrollo. Hay una sujeción a la idea de mérito individual que se establece como garante de una vida completa y feliz. El cansancio y el agotamiento se presentan como la contracara del esfuerzo (Byung Chul Han, 2012) con su consecuente efecto sobre el deseo. Aún en la noche reaparece esta mirada ingenieril del éxito.

*Entrevistadora: Algo más voy a preguntar. Vieron que este nene sueña, ¿ustedes qué sueñan?*

*F: Y soñar, no, no deseo nada. (...) cuando era muy chico soñaba con ser un adulto y además de eso...*

*Entrevistadora: ¿Ahora ya no soñás eso?*

*F: No, yo antes soñaba cuando era chiquito y me pasaba a la cama de mis papás, con que haya un botón y ya esté durmiendo... (Ahora creo que) si querés dormirte tenés que aprender a no pasarte, a estar en tu cama e intentar relajarte. (Grupo focal 1)*

Así, en el caso de “Sueños a diario”, mientras que para nuestro equipo y lxs especialistas consultadxs, el niño que se duerme en clase es alguien que expone algunas características “duras” del dispositivo escolar (Baquero y Terigi, 1996), para lxs niñxs entrevistadxs el foco es el protagonista, en tanto un niño con problemas para adaptarse a este formato. Pudimos advertir entonces, las diferencias entre nuestra mirada, que visibiliza lo escolar como un sistema de actividad singular, y la mirada de lxs niñxs participantes de los grupos focales donde la escuela funciona como el paisaje natural en el cual el protagonista del corto vive sus problemas de adaptación y vinculares. Si bien, dejan entrever que

requiere esfuerzo transitar la escuela, parecen valorar positivamente dicho esfuerzo en pos de su integración y de los frutos que surgirán del mismo.

Esta mirada coincide con las representaciones sociales dominantes que invisibilizan el sistema de actividad donde se sitúan los aprendizajes y reducen la unidad de análisis a los individuos. El discurso del esfuerzo individual y el éxito ligado a soportar reglas de juego que se perciben como impuestas, coincide con la mirada meritocrática que intenta promover cierto grupo de clase para el análisis social en general y educativo en particular. Regímenes de visibilidad que demarcan la tensión entre una mirada singular de la infancia y el atravesamiento epocal que impone sus propias marcas subjetivantes.

## **5. Reflexiones finales**

La elección de analizar los cortometrajes realizados por niñxs y de plantear la “mirada infantil” como categoría teórica central a construir, interpela dos problemas en el estado actual del conocimiento: el estatuto del material audiovisual como unidad de análisis y la cuestión de la mirada como construcción conceptual.

Nos preguntamos, entonces, cómo pensar la singularidad de estas miradas infantiles que “nos miran” en el cine que producen lxs pibes. ¿Acaso esta “mirada infantil” está expresada en los materiales audiovisuales que lxs niñxs producen, o también corresponde con lo que ellxs ven en un cortometraje? Dicho de otro modo: ¿Esta mirada singular se cifra en su lugar de realizadores o, a su vez, de espectadores?

La presente ponencia se propuso presentar la complejidad que lxs niñxs muestran en sus realizaciones, ya que apreciadas por adultxs y niñxs, promueven lecturas diferentes, e incluso suplementarias.

Como hemos afirmado anteriormente, lo que llamamos mirada infantil/juvenil no es un “a priori” al film, sino que se inventa en esas imágenes. Es decir, la película no es un canal donde lxs pibes expresan un mensaje que tenían elaborado previamente, sino que, en esa factura fílmica, van construyendo/precipitando una mirada colectiva. A su vez, esta mirada no está cerrada y terminada con la edición del cortometraje, sino que se despliega en su apreciación, en su “puesta a mirar” por otrxs y en este sentido admite también diferentes interpretaciones.

Por tanto, desplegar esta “mirada infantil” supone, como dijimos en la metodología del proyecto, una “construcción polifónica” poniendo en diálogo distintos “modos de ver”: el encuentro entre las producciones de lxs niñxs y adolescentes (nuestro punto de partida), las resonancias singulares en cada miembro del equipo (y del colectivo), la perspectiva de “informantes clave” y la apreciación que otrxs niñxs espectadores realizan acerca de la misma obra. Tal multiplicación de puntos de vista no tiene una pretensión totalizante, sino de apertura a nuevos interrogantes.

Consideramos, por tanto, que este camino contribuye al abordaje del constructo “mirada infantil” como objeto complejo a desplegar, para “dar voz” a niños y niñas en el debate académico, que hasta ahora los nomina como “objetos” del mismo. Cuando el sujeto de la enunciación son lxs niñxs y se sitúan en las coordenadas de la gramática escolar, resulta desafiante mirar con otros ojos la propia matriz subjetivante: el artefacto escolar que posibilita y restringe las operaciones que puede formular este sujeto colectivo. Uno de los movimientos más rotundos en la desnaturalización de un dispositivo consiste en practicar la ajenidad con este artefacto, de este modo se logran desplegar algunas de sus condiciones invisibilizadas en la naturalidad de lo habitual. Este lugar de alteridad, de extranjería, es el lugar del arte, el del cine en la escuela. Así lo plantea Bergala: “La gran hipótesis de Jack Lang sobre la cuestión del arte en la escuela fue la del encuentro con la alteridad” (Bergala, 2007: 33). Esta mirada alterada, extranjera, que renuncia a naturalizar lo obvio de la maquinaria escolar, es la que, desde el arte puede encontrarse con los caminos que la psicología educacional ha venido dando en su interrogación radical.

## **Bibliografía**

- Aleman, J. (2016). Horizontes neoliberales en la subjetividad. Buenos Aires, Grama Ediciones.
- Aumont, J., Bergala, A., Marie, M. y Vernet, M. (2011). La estética del cine. Paidós. Argentina.
- Baquero, R., y Terigi, F. (1996). En búsqueda de una unidad de análisis del aprendizaje escolar. Apuntes pedagógicos, 2.
- Bergala, J. La hipótesis del cine (2007). Laertes educación. Barcelona.
- Berger, J. (1995). Modos de ver. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, SL.
- Byung- Chul Han (2012) La sociedad del cansancio. Edición española, Barcelona, Herder Editorial.

Carli, S. (2008) La cuestión de la infancia entre la escuela, la calle y el shopping. Bs Aires: Paidós.

Corea, C. y Lewkowicz, I (2004). Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas. Buenos Aires: Paidós Educador.

Fresquet, A. (2020). Ver-rever-transver: una aproximación a los motivos visuales del cine y al plano comentado entre otros modos de ver cine en la escuela. Saberes y prácticas: Revista de Filosofía y Educación, 5(2).

Grimson, A. y Varela, M. (1999). Audiencias, cultura y poder. Estudios sobre televisión. Buenos Aires: Eudeba.

Lewkowicz, I. (2004). Escuela y Ciudadanía (pp. 19-40). Entre la institución y la destitución, ¿qué es la infancia? (pp. 105-114). En C. Corea y Lewkowicz. (Ed.), Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Masshelein, J. y Simons, M. (2014). Defensa de la escuela. Una cuestión pública. España. Miño y Dávila

Migliorin, C. (2015). Inevitablemente cine: educación, política y lío. Rio de Janeiro: Beco do Azougue Editorial Ltda.

Nakache, D. (2021). Niñxs Cineastas: Psicología de la Creación, Construcción Conceptual y Prácticas Situadas. Nueva Editorial Universitaria. UNSL.

Nakache, D.; Ferreyra, M.; Pérez Blanco, M.; Bertacchini, R.; Torres, A.; Hidalgo Lopez, F. (2022 a). Miradas de lo escolar. De monstruos e identificaciones en el cine realizado por niñxs. Anuario de Investigaciones. Volumen XXIX. Facultad de Psicología, UBA.

Nakache, D., Ferreyra, M., Bertacchini, R., Pérez, M., e Hidalgo, F. (2022 b). Lo escolar en las miradas de niñxs que crean cortometrajes. De la escuela que aburre y la escuela que permite soñar. Revista Cine Cubano. ICAIC. Disponible en: <http://www.revistacinecubano.icaic.cu/lo-escolar-en-las-miradasde-ninos-que-crean-cortometrajes/>

Perrenoud, P. (1993). La construcción del éxito y del fracaso escolar. Madrid, Morata.

Piaget, J. (1984). La representación del mundo en el niño. Madrid: Morata.

Serra, M.S. (2021). Comunicación personal.

Varela, J. y Álvarez Uría, F. (1991). Arqueología de la escuela. Madrid: La Piqueta.

Zelmanovich, P. (2003). Contra el desamparo en Enseñar Hoy. Una introducción a la Educación en tiempos de crisis. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.